

REDES SOCIALES E INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES. EL CASO DE LAS MUJERES ECUATORIANAS RESIDENTES EN SEVILLA

Social networks and migrants' integration. The case of the equatorial women who live in Seville

*Francisco José Cuberos Gallardo**

El concepto de red incorpora importantes ventajas al estudio de las migraciones. Para el caso ecuatoriano, ha sido documentado el modo en que las redes migratorias impulsan el propio flujo migratorio a España y le dan forma, cómo consiguen amortiguar el impacto de la primera fase de inserción y la manera en que sostienen los cauces de comunicación con la sociedad de origen. Conforme los proyectos migratorios se dilatan, cobra fuerza el debate sobre la incorporación de los inmigrantes a las sociedades de destino. Se observa entonces que emergen discursos que presuponen a las redes que los migrantes tejen en destino como un potencial genérico en términos de capital social para la integración. Sin embargo, el caso representado por las mujeres ecuatorianas residentes en la ciudad de Sevilla nos obliga a cuestionar seriamente qué conceptos como capital social o empoderamiento deban ser usados para describir los efectos de las redes sociales en la integración de los inmigrantes.

Palabras-claves: Red migratoria; Capital social; Subordinación estructural; Empoderamiento

The concept of network incorporates important advantages into the study of migrations. In the Ecuadorean case, it has been widely documented the way in which the migratory networks stimulate and give shape to the migratory flow to Spain; how they manage to absorb the impact of the first phase of insertion and the way in which they keep channels of communication with the home society. As the migration projects

* Investigador en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla. Actualmente trabaja en su tesis doctoral, en torno al asociacionismo entre migrantes latinoamericanos residentes en Andalucía. También ha investigado las redes migratorias desplegadas por las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla. Sevilla/España

extend, the debate about the immigrants incorporation into the host society becomes a priority. We are able to then observe the emergency of discourses which assign a generic potential to the networks created by the migrants in the host society in terms of social capital for the integration. Nevertheless, the case represented by the Ecuadoran resident women in the city of Seville forces us to question seriously that concepts like social capital or empowerment should be used to describe the effects of the social networks in the integration of the immigrants.

Keywords: *Migratory networks; Social capital; Structural subordination; Empowerment*

1. Las redes en el estudio de la migración ecuatoriana

Las migraciones transfronterizas han cobrado una relevancia indiscutible dentro del orden mundial forjado durante los últimos treinta años y tras la quiebra del modelo de capitalismo fordista. Un hiper-desarrollo de las tecnologías de la comunicación, en el marco de una economía globalizada mediante la intensificación en el movimiento de mercancías y capitales, ha favorecido la emergencia y consolidación de corrientes migratorias que han transformado por completo el perfil sociológico, económico y cultural de numerosas sociedades.¹ Si las migraciones han existido siempre, probablemente nunca hasta hoy habrían tenido un impacto tan profundo en tantas sociedades. Para el caso concreto de España, podemos afirmar que en los últimos años del siglo XX los flujos migratorios han alcanzado niveles nunca antes conocidos.²

En este contexto, no es extraño que los citados flujos hayan captado la atención de un número creciente de investigadores procedentes de todos los campos de las Ciencias Sociales. Algo que se ha traducido en un aumento exponencial del número de trabajos de investigación en torno al fenómeno migratorio y, consecuentemente, en una fuerte producción teórica que en pocos años ha aportado importantes innovaciones teóricas y metodológicas. El caso de la migración ecuatoriana a España, no ha sido una excepción. Y en su abordaje, es preciso destacar el uso que se ha dado al concepto de red a la hora de explicar diferentes dimensiones del fenómeno.

La noción de red migratoria, inspirada en las llamadas teorías articulacionistas, podría entenderse como el conjunto de relaciones que giran en torno a un proyecto migratorio, que es el que aporta el principio organizativo de la propia red.³ La red ofrece al menos dos grandes ventajas

¹ Cf. CASTELLS, Manuel. *La era de la información*.

² Cf. IZQUIERDO, Antonio (dir.). *Demografía de los extranjeros*. Incidencia en el crecimiento de la población.

al estudio de las migraciones: por un lado, permite romper la paralizante dicotomía entre la agencia individual y los condicionantes estructurales; por otro lado, la dimensión transnacional que puede adoptar la red permite interpretar las migraciones como procesos de interconexión entre sociedades distantes, más allá de las concepciones clásicas que entendían la migración como un acto de ruptura con una sociedad y posterior inserción en otra. En este sentido, la red migratoria aparece como un instrumento metodológico especialmente adecuado para las construcciones teóricas de alcance medio.

El análisis de las redes migratorias ha cobrado un peso específico para el caso ecuatoriano. La propia conformación del flujo migratorio a España ha sido contextualizada atendiendo a la existencia previa de corrientes con destino a Estados Unidos⁴ y a la forja de nuevas redes conforme la legislación fronteriza de este país se endurecía. Asimismo, han quedado suficientemente documentadas las transformaciones relativas a la composición sociológica de estas nuevas redes. Autores como Herrera,⁵ Gratton,⁶ Queirolo,⁷ Lagomarsino,⁸ o Pedone⁹ han dado cuenta de cómo los nuevos flujos migratorios ecuatorianos han pasado a nutrirse en mayor medida del medio urbano, alcanzando a estratos sociales más diversos y adquiriendo en ellos un especial protagonismo las mujeres. Una de las más productivas líneas de investigación surgidas en torno al análisis de estas nuevas redes es la que atiende a cómo en su seno se están produciendo fuertes tensiones en los aspectos de la vida social tan importantes como las relaciones de sexo-género.¹⁰

³ Cf. GURAK, Douglas; CACES, Fe. "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración".

⁴ Cf. KYLE, David. *The Transnational Peasant: Migration Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*; JOKISCH, Brad; KYLE, David. "Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003".

⁵ Cf. HERRERA, Gioconda. "Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de inclusión y exclusión"; *idem*. "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado".

⁶ Cf. GRATTON, Brian. "Ecuador en la Historia de la migración internacional. ¿Modelo o aberración?".

⁷ Cf. QUEIROLO, Luca Palmas. "Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova".

⁸ Cf. LAGOMARSINO, Francesca. *Esodi ed approdi di genere*. Famiglie transnazionali e nuove migrazione dall'Ecuador; *Idem*. "¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de migrantes ecuatorianos en Génova".

⁹ Cf. PEDONE, Claudia. "El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas"; *idem*. "Diversificación de las cadenas migratorias ecuatorianas hacia el mercado de trabajo agrícola de Murcia, España"; *idem*. *Estrategias migratorias y poder*. 'Tú siempre jalas a los tuyos'; *idem*. "'Varones aventureros' vs. 'Madres que abandonan': reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana".

De hecho, la necesidad de contemplar la importancia de las redes migratorias ha sido señalada incluso para entender las propias causas de la explosión migratoria ecuatoriana de fines del siglo XX. Si tradicionalmente se ha enfatizado la importancia de los factores macroeconómicos – en forma de “factores de atracción” o “de expulsión” – obras como las de Ramírez y Ramírez¹¹ o Herrera¹² han invitado acertadamente a tener en cuenta la propia acción de las redes como elemento *sine qua non* para la conformación de flujos migratorios y su sostenimiento en el tiempo. Paralelamente, el estudio de redes migratorias ha permitido documentar el mantenimiento de cauces de comunicación con la sociedad de origen.¹³ Finalmente, han sido también numerosos los trabajos que han apuntado la acción amortiguadora de las redes de forma a solventar las necesidades vinculadas a la primera fase de inserción (acceso a vivienda y empleo, sobre todo). En suma, la migración ecuatoriana a España ha representado un fenómeno social en el que el análisis de redes migratorias ha dado sobrada cuenta de su solvencia, mostrando el carácter decisivo de la disposición de redes para el emigrante y el carácter duradero de estas redes en el tiempo.

Sin embargo, con el paso del tiempo nos vemos abocados a una segunda etapa de la migración, en la que el retorno es puesto en suspenso, se consolidan los procesos de reagrupación y cobra peso el proyecto de integración estable de los inmigrantes en la sociedad de destino. Merece la pena plantearse entonces en qué grado las redes sociales de los inmigrantes pueden asumir nuevas funciones que favorezcan una exitosa inserción. Ciertos discursos políticos se han apresurado a presuponerles una capacidad empoderadora que teóricamente facilitaría dicha integración y que permitiría asumir a estas redes una suerte de co-responsabilidad con el Estado en tanto promotoras de la integración.

2. Redes e inserción social

Si los últimos años del siglo XX marcaron la irrupción de la inmigración ecuatoriana como fenómeno de primer orden en el contexto español, el transcurso de la primera década del XXI nos permite hablar de una posposición de los proyectos de retorno y por tanto de una prolongación de la estancia de los inmigrantes ecuatorianos en el seno de

¹⁰ Cf. HERRERA, Gioconda. “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado”; LAGOMARSINO, Francesca. “¿Cuál es la... *op.cit.*”; PEDONE, Claudia. “Diversificación de las... *op.cit.*”

¹¹ Cf. RAMÍREZ, Franklin; RAMÍREZ, Jacques Paul. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*.

¹² Cf. HERRERA, Gioconda. “Mujeres ecuatorianas en el... *op.cit.*”

¹³ Cf. TORRES, Alicia. “De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña”; RAMÍREZ, Franklin; RAMÍREZ, Jacques Paul, *op. cit.*

la sociedad española. En este momento merece la pena contrastar de qué modo evolucionan las redes de este colectivo, y hasta qué punto consiguen desempeñar con éxito nuevas funciones orientadas a la integración en destino.

Es nuestra intención en este artículo llamar la atención sobre cómo el valor descriptivo del concepto de red coexiste hoy con peligros derivados de ciertos usos políticos del mismo. Parece contrastada, para el caso español, la efectividad de las redes migratorias para solventar las dificultades que implica la primera fase de inserción. Pero nos interesa ahora medir la veracidad de los discursos que hoy se activan a la hora de diseñar y evaluar procesos de incorporación estable de inmigrantes en las sociedades de destino. En esta segunda etapa se observa una tendencia a implementar políticas que presuponen a las redes sociales de los inmigrantes una capacidad genérica y no contrastada de acumulación de capital social para la inserción. Hablamos de una distorsión en la aplicación política de un concepto académico. Una distorsión que se encuentra, a nuestro entender, sutilmente respaldada por discursos académicos que han venido recuperando en los últimos años una visión homeostática de la vida social. Estos discursos, abusando de conceptos como capital social o empoderamiento, subsumen el fenómeno de la migración transnacional en un modelo de gobernabilidad neoliberal que delega en el individuo la responsabilidad de su propio desarrollo.¹⁴

De este modo, y si el trabajo académico ha demostrado fehacientemente el potencial de las redes migratorias para amortiguar los costes de una primera fase de la migración, a la hora de lograr una inserción exitosa como miembros estables de la sociedad de destino, una lectura neoliberal de la noción genérica de red enfatiza dicho potencial de manera descontextualizada para justificar el repliegue del Estado receptor en sus responsabilidades para con los inmigrantes. La red es concebida en estos casos como una fuente autosuficiente de capital social,¹⁵ teóricamente capacitada para normalizar la inserción de los inmigrantes en una sociedad cuyos principios estructurales apenas son cuestionados. Desde esta perspectiva, la existencia de redes sociales es un indicador autosuficiente de éxito en la integración social.

Las redes migratorias concentran una fuerte importancia en el seno de un proyecto migratorio dado, fundamentalmente a la hora de:

¹⁴ Cf. VALLEJO, Andrés. "El viaje al norte: migración transnacional y desarrollo en Ecuador"; HERRERA, Gioconda. "Ecuatorianos/as en...", *op. cit.*

¹⁵ Cf. PUTNAM, Robert. *Making democracy work.*

amortiguar el coste emocional y la ruptura vital que la migración puede suponer para quien opta por ella; conservar los vínculos con la sociedad de origen; establecer quiénes emigran y en qué orden; influir en la selección de los lugares de origen y de destino; canalizar información y prestar estructuras normativas; dar forma al volumen de la corriente migratoria; y condicionar la integración de los inmigrantes en la sociedad de destino.¹⁶ Pero sobre este último punto es preciso decir que, llegado el momento de la inserción estable, las redes migratorias se ven subsumidas dentro de redes más amplias, y sometidas a la lógica de un modelo de inserción que reserva a los inmigrantes un papel subalterno, marcado por la precariedad jurídica y laboral. Es necesario insistir desde la academia en que, por lo que refiere a la participación en la sociedad de destino, las redes operan en el seno de sociedades construidas sobre desigualdades estructurales que fomentan su perpetuación en posiciones subalternas. Es por ello que consideramos preocupante una traducción política de corte neoliberal que, gravitando en torno a una visión interesada de las redes sociales, se apoya en conceptos como los de capital social, gobernanza o empoderamiento para enfatizar las funciones “adaptativas” de la red y presentar así la inserción socio-laboral de los inmigrantes como un fenómeno auto-regulado en el que el Estado puede reducir su intervención a fomentar programas de fortalecimiento de redes. Para que el análisis de redes sea una herramienta de investigación eficaz, y para hacer posible su traducción en forma de políticas transformadoras, es necesario denunciar esta versión reeditada del enfoque funcionalista, que ha encontrado en el concepto de red la vía para reconstruir una imagen de las migraciones como procesos armónicos de integración social.¹⁷

A lo largo de tres años hemos desarrollado una investigación orientada a comparar las redes y estrategias migratorias dominantes entre las mujeres ecuatorianas y marroquíes residentes en la ciudad de Sevilla y su área metropolitana. En este artículo nos centramos en el análisis de los rasgos más llamativos de cuantos caracterizan las redes migratorias conformadas total o parcialmente por mujeres ecuatorianas. En nuestro proyecto se ha hecho uso de la entrevista en profundidad como técnica de investigación privilegiada en la captación y contextualización de discursos. Más de cuarenta mujeres ecuatorianas han sido entrevistadas. Paralelamente, la técnica de bola de nieve como forma de muestreo ha permitido obtener ventajas adicionales del empleo de entrevistas. Dicha

¹⁶ Cf. GURAK, Douglas; CACES, Fe, *op. cit.*

¹⁷ Cf. ÅLUND, Alexandra; SCHIERUP, Carl-Ulrik. *Paradoxes of Multiculturalism.*

técnica ha favorecido en primer lugar la delimitación ulterior de redes que vinculan a estas mujeres entre sí y con sus sociedades de origen e inserción, cumpliendo funciones de primer orden en sus vidas cotidianas. Por otra parte, el análisis de estas redes ha revelado tendencias generales y también pautas diferenciales, a partir de las cuales se pudo programar el trabajo de campo en Ecuador en torno a seis redes migratorias representativas. El análisis de los discursos plasmados en las entrevistas, así como el trabajo de campo desplegado en Ecuador y en Sevilla, son las bases del análisis de red que a continuación se expone. Nuestro objetivo es cuestionar el potencial adaptativo y la capacidad de generar procesos de empoderamiento que ciertas lecturas políticas creen ver en las redes migratorias a la hora de afrontar la incorporación de los inmigrantes a las sociedades de destino.

3. Mujeres ecuatorianas en Sevilla: redes y estrategias migratorias

3.1. Redes para la salida

El acceso a redes migratorias consolidadas condiciona el proyecto migratorio desde sus primeros momentos. Incluso la propia decisión de migrar depende en gran medida de la existencia previa de redes que hagan posible y deseable tal decisión. De hecho, si bien la crisis ecuatoriana estaba latente en el discurso de las mujeres entrevistadas, la mayoría de ellas citaron, como motivo principal de su decisión de migrar, el tener a su disposición redes que facilitaban esta opción. Se introduce de este modo en el análisis una variable cuya trascendencia resulta a menudo subestimada: la dinámica de las propias redes transnacionales como estructuras que fortalecen el flujo migratorio, por cuanto abaratan los costes de la estrategia migratoria. En la medida en que estas redes transnacionales facilitan la opción de emigrar y abaratan sus costes – económicos y emocionales –, el flujo migratorio se mantiene en altos niveles, incluso cuando la situación económica en origen pueda mejorar.

[Emigré:] porque tuve la oportunidad más que nada, y me animé en ese tiempo, me incentivaron... yo dije sí, sí. Ya la vida en Ecuador ya no estaba como para yo seguir allí, no trabajaba ni nada, y ya no tenía cómo. Me ayudaron, entonces me vine. Como tenía la oportunidad de venir con los niños, por que se acababa el visado para Ecuador, iba a entrar eso del visado para Ecuador, ya no podía entrar, y si entraba después ¿yo... yo sola me venía? ¿y los niños se quedaban? Entonces ya iba a ser difíciloso, entonces me vine así, de un rato a otro, fue una semana que arreglé todo y me vine. (C.R.B.)

Tomé la decisión cuando miramos que la decisión de mi país era muy difícil, ya imposible. (...) Vinieron unos primos unos meses antes, nos conversaron: que aquí se venía a hacer trabajos un poco duros y difíciles, que no sé si nos podríamos adaptar, pero que si alguna vez quisiéramos venir, que fuéramos a Zaragoza. Que ahí la gente... que había mucho trabajo. Que había trabajo en el campo, en la construcción... y que había mucho trabajo cuidando a personas mayores (...) Nos ofrecieron su casa. (L.P.)

En las motivaciones que las mujeres entrevistadas citan se observa una multiplicidad de causas, incluyendo la necesidad de obtener ingresos, pero también la huida de situaciones de violencia de género o el deseo de intentar ascender socialmente. Ahora bien, la disposición de redes migratorias que informan y financian en origen, y que acogen y orientan en destino, resulta determinante en tanto hace deseable la opción migratoria como estrategia posible. De entre todas las estrategias elegibles para hacer frente a la adversidad, la migración se hace posible – y probable – en tanto redes consolidadas facilitan y abaratan la posibilidad de migrar. Es éste uno de los factores que explican que procesos de empobrecimiento acelerado no siempre desencadenen flujos migratorios masivos.

Para el caso de las mujeres ecuatorianas, muy frecuentemente la información sobre la posibilidad de migrar a España y los trámites necesarios llegan a través de otras mujeres. Lo cual entronca directamente con las características de la demanda de mano de obra que está en la base de esta corriente migratoria. El trabajo en el servicio doméstico, ya sea en la modalidad de internas o en la de externas, acoge a buena parte de las mujeres ecuatorianas que emigran a España, y a la práctica de la totalidad de ellas en los primeros momentos. De hecho, la fuerte demanda de mano de obra en este sector debe ser considerada como uno de los factores que han hecho de esta corriente migratoria un fenómeno fuertemente feminizado, sobre todo en sus primeros años. Como es sabido, en este sector laboral raramente trabajan hombres. Pero además, las ofertas de trabajo suelen ser gestionadas – normalmente de modo informal – por las mujeres de las casas que precisan este tipo de servicio. Y en general los intermediarios, cuando existen, suelen ser igualmente mujeres, ya sea en nombre de asociaciones benéficas, religiosas, sindicatos o intermediarias profesionales. No es de extrañar por tanto que una parte considerable de la información relativa a la empresa migratoria circule básicamente a través de redes femeninas.

En la mayor parte de los casos conocidos las personas que gestionan la red son mujeres: quienes aportan la información necesaria, quienes prestan el dinero o hipotecan sus bienes, quienes facilitan los contactos necesarios en Sevilla y las propias personas que esperan en Sevilla son

mujeres. Pueden ser mujeres de la familia, amigas o simples conocidas. Lógicamente existe una predilección por apoyarse en las personas más cercanas. Pero esto no ha de llevar a pensar en la familia tradicional como referente. La citada feminización que caracteriza a estas redes hace que frecuentemente en ellas jueguen un papel fundamental comadres, madrinas y vecinas. La relevancia de los lazos de comadrazgo y vecindad, y en general la tendencia a la feminización, se deja notar igualmente en el proceso de inserción en la sociedad sevillana.

En adelante, nos centraremos en la evolución que se aprecia en las redes que estas mujeres trazan en la sociedad de destino. Con el paso del tiempo y la estabilización de la inmigrante en el seno de la sociedad sevillana, sus redes sociales sufren una serie de transformaciones. Básicamente, los nexos de contacto en origen se ven debilitados y se pasa a priorizar el acceso a redes que gestionan la distribución de recursos en destino. Creemos especialmente importante atender a tales modificaciones, por cuanto suelen ser presentadas como síntomas de una integración exitosa. Desde nuestra perspectiva, en la medida en que el proyecto migratorio se estabiliza y la decisión de retornar es puesta en suspenso, las mujeres ecuatorianas tienden a fortalecer sus redes en destino, haciendo así evidente su intención de lograr un arraigo satisfactorio. Ahora bien, la evolución en las formas, funciones y significados de estas redes de arraigo nos impide hablar de su existencia como un ejercicio de empoderamiento en sí mismo. Si bien las inmigrantes que llegan a tomar parte de estas redes pueden obtener de ellas un acceso individual a ciertos recursos, la propia lógica de esas redes, por ser mediada por las relaciones de poder que estructuran el conjunto de la vida social, impone límites a la movilidad social, y consecuentemente al proceso de inserción socio-laboral. El resultado es la perpetuación de la subordinación estructural que afecta a estas mujeres y que les hace funcionales al actual modelo de globalización neoliberal.

3.2. La llegada y los primeros momentos

Las redes migratorias comportan ventajas evidentes en todas las facetas de la migración, pero es probablemente durante la primera fase de inserción en destino cuando dichas ventajas se manifiestan con mayor nitidez. Como es lógico la tendencia es buscar, entre los contactos posibles en España, aquellos que más confianza inspiran, y por ende de quienes se espera una ayuda más activa y honesta. También influye el tiempo con que el viaje haya sido previsto. Y el capital social con que cuente el contacto que espera, pues este capital social funcionará en la práctica como el más valioso recurso de la recién llegada. Es necesario una vez

más destacar el peso de la variable de género en este punto. En la medida en que las mujeres ecuatorianas se han ido insertando mayoritariamente en un sector laboral feminizado como es el servicio doméstico, el capital social que representa la gestión de la información relativa al trabajo se ha mantenido restringido en circuitos femeninos. Consecuentemente, la inmigrante muestra una marcada tendencia por buscar el apoyo de otras mujeres a su llegada. Algo que a su vez retroalimenta el capital social de aquellas que, por encontrarse ya establecidas y dotadas de la información necesaria, aparecen como contactos privilegiados en su entorno en origen.

Me dirigí acá a Sevilla, a donde una amiga que es más o menos familiar ya, ya casi como íntima. Me alojé en su casa. [Primer trabajo:] A través de mi amiga, que me recomendó a una amiga de ella, y ella... iba mucho a un minimercado que hay cerca, un supermercado así pequeño. Entonces la mamá de esa señora quería alguien, porque quería que le ayude, ya estaba mayor y todo eso. Entonces me recomendó, y yo fui en seguida a trabajar ahí. Y a los catorce días que llegué aquí ya tenía trabajo. Y por ahí mismo, por mi casa, era cerca. (C.R.B.)

Llegué a Málaga. Me telefoneó al hotel la hermana de mi comadre. (...) Entonces me dijo que vaya para Marbella que... a ver qué hacíamos ¿no? Entonces yo pasé en el hotel de Málaga, de tres a cinco días, no pasé más. Y de ahí me fui para Marbella. Y me encontré con la hermana de mi comadre. Yo estaba en un hotel. Ella estaba en la casa en la que vivía, ella trabajaba interna. Nos veíamos los fines, las tardes y los fines de semana. (...) A los diez días de haber llegado yo a Marbella, me lleva a un parque (...) Y ahí se reúnen todos los fines de semana, y comen, y se toman sus cervecitas y todo eso ¿no? Y buscan también gente para trabajar. Llegó una mujer en un Mercedes blanco, alta, como de unos cuarenta y pico de años. Y se baja y dice: necesito una enfermera, para trabajar con nosotros y cuide a mi suegro. La hermana de mi comadre, la chica con la que yo estaba, ella es doctora. (...) Ella homologó su título y ahora mismo está trabajando en un hospital de Madrid (...) Pero le dijo: ella, ella, ella es enfermera. Ella puede trabajar. Claro: ella sabía que yo tenía tres niños. Ella en ese entonces era soltera todavía (...) No: anda tú, que tú necesitas, me dijo ella. (...) Con esa persona trabajé ocho meses. Me querían mucho. (N.A.T.A.)

Yo conocía a una señora española, que allá vivió veintiocho años. Ella salió en la época aquí de la guerra civil (...) Cuando se vino la crisis, que comenzó así, así, así, ella también vendió todo y se vino. Un año antes que yo (...) Me dice: vente, vente, no hay ningún problema (...) Cuando llegué a Sevilla, en el aeropuerto eran las ocho de la tarde, y nunca estuvo. Salí afuera, la llamé por teléfono, y ese teléfono sonaba y sonaba y nunca me lo cogieron. O sea, en otras palabras: me dejó plantada [Su primo le puso entonces en contacto con una mujer ecuatoriana que conocía en Sevilla:] Ella vivía allí cuidando a una persona mayor. Tenía muchos años y era... como una más de la casa

(...) Me metió a escondidas y ahí estuve (...) Yo llegaba y le lavaba el baño, le arreglaba la cocina, comía en la calle... No te voy a alargar el cuento, pero me robó dinero, me robó ropa... todo el mundo se aprovecha. (N.B.W.)

En definitiva, puede decirse que los primeros contactos en destino resultan de gran trascendencia para la inmigrante, por cuanto su situación de indefensa en estos momentos le hace especialmente necesitada de ayuda y especialmente vulnerable a los abusos. Este tipo de contactos personales, sin ser los únicos recursos con que cuenta la inmigrante a su llegada, son los más importantes en la primera fase de inserción. Pero incluso en los casos en que los contactos establecidos *a priori* son débiles, y pese a producirse a menudo un conocimiento inmediato de la existencia de asociaciones, ONGs y otras entidades como fuentes de ayuda disponibles, se observa una marcada preferencia por el recurso a la red informal de compatriotas. Resulta comprensible que en los primeros momentos de inseguridad –jurídica y personal–, estas personas tiendan a depositar su confianza en aquellas otras con quienes comparten una situación similar y un origen y cultura comunes. Se trata ésta, a nuestro entender, de una de las causas que explican la gran cantidad de espacios de interacción informal que el colectivo ecuatoriano suele activar. Nos referimos a parques, plazas públicas, locutorios y canchas deportivas, entre otros. Frente al uso puntual y puramente instrumental que estos trabajadores hacen de otros medios de obtención de empleo y vivienda, son las conversaciones boca a boca y el contacto informal la fuente de trabajo más efectiva de cuantas declaran haber encontrado en Sevilla. Es importante tener presente que, en estos primeros momentos, las redes se orientan a la satisfacción de necesidades básicas como el acceso a la vivienda y el empleo, quedando así postergadas otras formas de asociacionismo formal o informal que sí se observa en una segunda etapa. El hecho de que el servicio doméstico constituya un sector laboral fuertemente “informal” contribuye notablemente a esta situación. Las propias formas de relación que se establecen en el trabajo favorecen que las ofertas de empleo fluyan a través de quienes ya lo tienen, por gozar de la confianza de unos empleadores que canalizan así en beneficio propio el trato personalizado con sus trabajadoras. Este modo de difusión de la oferta de empleo posibilita a su vez a muchas mujeres trabajadoras engrosar su capital social. Conseguir trabajo a una amiga o conocida supone un motivo de respeto y solidaridad en su entorno. Por lo demás, el conocimiento privilegiado de las posibilidades de empleo aumenta sus opciones de elegir, cediendo su puesto a otra en caso de decidirse por el cambio.

3.3. Evolución posterior de las redes

Con el transcurso del tiempo, lo común es que la situación material de la trabajadora inmigrada mejore. La devolución de la deuda adquirida para la financiación del viaje, la obtención de un contrato de trabajo y un mejor conocimiento de la sociedad de destino son logros que contribuyen a esta mejoría. Además suele quedar superado el fuerte impacto emocional y el miedo de los primeros momentos. Este avance en autonomía personal favorece que, ya con las necesidades básicas razonablemente cubiertas, cobre peso otro tipo de necesidades – reproducción cultural, activismo social...– y por tanto se dé un mayor acercamiento al entorno asociativo institucionalizado (ONGs, asociaciones de ayuda, etc.). Sin embargo en esta etapa se sigue observando, como norma general, una alternancia de diversas estrategias en la búsqueda y obtención de empleo. Aparentemente las inmigrantes ecuatorianas combinan en sus estrategias la eficacia y respaldo legal del ámbito asociativo con el trato personalizado y el control exclusivo de la información que caracteriza a los circuitos informales. Es muy común que, sobre todo una vez superada la primera fase de inserción, una misma trabajadora encuentre algunos de sus empleos mediante amigas y conocidas y otros a través de asociaciones formales.

El primero es que vine por medio de mi prima. El segundo es que me metí en Mujeres Progresistas (...) Ahí me ayudaron a buscar trabajo. Como ya tenía los papeles y eso, entré a trabajar ahí, con contrato, dada en alta la seguridad Social... por medio de Mujeres Progresistas. El del anciano. El de Jerez, por medio de una amiga... o sea, por medio de mi hermana. Porque la familia donde trabajaba mi hermana son muy amigos de esta familia, de los D. [una conocida familia de bodegueros] de Jerez de la Frontera (...) Mucho dinero pero pagan poco. Pagan muy poco: en ese tiempo nos pagaban ochenta mil pesetas a los dos. (I.M.R.G.)

[Ha encontrado sus trabajos:] A veces por amigos. A veces por una ONG, que nos han avisado... más es por amigos ¿sabes? Por amigos. Te dicen: mira, acá necesitan una persona. Bueno, gracias. Vayan a entrevistarse *[De asociaciones y ONGs:]* A veces. A mí me ayudó las Mujeres Progresistas hace dos... tres años atrás. Para cuidar yo un anciano. Me ayudaron muy bien. Me pagaban bien: las noches, ocho mil pesetas. Pero ya he dejado ese trabajo porque me ha salido otro, que es sólo del día ¿entiendes? (L.P.)

La combinación del recurso a la red informal de compatriotas con la búsqueda de empleo a través de circuitos institucionalizados nos induce a pensar que las mujeres inmigrantes no encuentran necesariamente en la segunda opción mayores posibilidades de movilidad social que en la primera.

Cuando las mujeres ecuatorianas acuden a las asociaciones en busca de sus servicios, lo primero que llama la atención es que se

reproduce aquí la misma tendencia a la feminización que caracteriza a sus redes informales. Es decir, estas mujeres optan preferentemente por instituciones gestionadas por mujeres y enfocadas a mujeres. En el caso concreto de Sevilla, observamos una marcada predilección por dos opciones posibles. Por un lado, la Federación de Mujeres Progresistas, ONG de ámbito estatal expresamente orientada a la defensa de la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres. Por otro lado, servicios de asistencia a mujeres inmigrantes gestionados por religiosas. Si bien existen otras asociaciones que ofrecen servicios similares a las dos citadas (bolsa de empleo, asesoramiento, etc.), y ciertamente las mujeres ecuatorianas pueden hacer uso puntual de ellas, resulta significativo que sean las dos citadas las más presentes en sus discursos. Entornos feminizados, aunque de modos muy diferentes, que sin embargo dejan entrever de nuevo la existencia de estrategias generizadas entre estas mujeres ecuatorianas.

Sin embargo, no se puede perder de vista que si las ecuatorianas acuden a este tipo de instituciones, en ello no influyen sólo sus preferencias personales. Obviamente, la propia configuración del entorno asociativo de ayuda al inmigrante en Sevilla favorece este resultado. La existencia de un mercado de trabajo étnicamente segmentado,¹⁸ que reserva a la mujer inmigrante un empleo precario, temporal y limitado al servicio doméstico, explica en gran medida la labor de asociaciones que, si bien velan por los intereses de estas mujeres, hacen al mismo tiempo las veces de intermediarios para la satisfacción de ese mercado de trabajo predefinido. La idea de esta doble función está muy presente en el discurso de las mujeres ecuatorianas. No es de extrañar, por tanto, que expresen frecuentemente cierta desconfianza y en ocasiones abierto rechazo hacia algunas de estas asociaciones, especialmente cuando sospechan que se esfuerzan más en proveer de mano de obra a un mercado de trabajo feminizado que en fortalecer su situación como mujeres.

Más trabajo he tenido por amigas que me llaman a que... me voy a tal lado, que te dan trabajo... de las monjas, si las monjas mismas dicen: no paguen más de seiscientos, le dicen a las mujeres a las que uno va a trabajar, las monjas. No paguen más de seiscientos. Y ya las otras se dejan, ¡sí! Las otras se quedan en seiscientos. Y yo le digo, pero mire, ¿cómo uno puede ganar seiscientos? (...) Porque preguntan las jefas, preguntan: ¿Y cuánto están pagando ahora a las mujeres? Dice: más de seiscientos euros no paguen. Y eso tampoco: no pueden ellas decirlo el precio (...) Nadie tiene que poner precio, el precio tiene que ponerlo uno. Porque uno es el que va a trabajar

¹⁸ Cf. MARTÍN, Emma et al. *Familias Marroquíes y Ecuatorianas en Sevilla: el Papel de las Mujeres en la Transformación de la Cultura de Origen*.

(...) Así dicen, buscan las instituciones... más buscan las instituciones porque ahí ya ellas preguntan: ¿cuánto están pagando? (V.M.S.S.)

Como yo recién llegaba, le dijeron a mi amiga: mira, hay un trabajo, ¿qué te parece si lo coges tú, o se lo damos a A.? Entonces, como yo estaba recién llegada, entonces dijeron: a A., porque ella no conoce, se queda sin trabajo y no conoce. (...) Fue un buen trabajo, que llegué a una buena familia. Muy buena familia. Y sin yo decir que me hicieran los papeles, solitos me dijeron: A., le vamos a hacer los papeles. (...) He cambiado dos veces de trabajo como interna. Ahora trabajo por horas. Que todos ya son hijos. (...) El segundo trabajo fue por la nuera de María, por Charo (...) Después ya, como Patricia trabaja, Patricia mira esto, yo miro por ahí... o sea, ya se va haciendo la cadena, porque consigues uno primero, y ése ya te va recomendando a los demás. Sí he ido a las asociaciones pero nunca me han dado. Y si me lo han dado pues yo ya estaba trabajando. Este... Mujeres Progresistas, fui una vez... pero te toman los datos... bueno, de Mujeres Progresistas sí me llamaron como a los quince días. Y ya estaba cuidando a una señora y entonces ya... no se podía. (A.R.V.E.)

Existe una segunda característica a destacar, en el modo en que las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla se relacionan con instituciones y asociaciones formales en busca de apoyo. Se trata de una tendencia a personalizar estas relaciones, o más exactamente, a ponerlas en práctica desde la lógica que impregna sus redes informales. Podría decirse que el acceso al entorno asociativo suele estar muy condicionado por la red informal, y a su vez tal acceso es usado a menudo en beneficio de la red y/o de la posición del individuo en la red. Observamos una interpenetración de estrategias a diversos niveles. Si el modelo asistencial que prima en las organizaciones de ayuda plantea respuestas puntuales a problemas personalizados, las mujeres ecuatorianas le dan un uso añadido, destinado a fortalecer unas redes informales fuertemente feminizadas.

No sé si tú has oído del Equal, que es una ONG digamos, no es asociación, es ONG, que trabaja para el inmigrante. Entonces, yo tengo una gran amiga que es presidenta de una ONG. Que es L. la del locutorio (...) Ella es colombiana. Se había reunido con todas las de la ONG (...) Había una central, o sea había una oficina, que se dedicaba a dar becas a la gente, que tengan cargas... O sea, por ejemplo yo, con hijos. Y papeles, porque a gente sin papeles no les daban. Para que arranquen. O sea, para darles una instrucción, formarlas, darles su trabajo, o sea, que había bolsa de trabajo ahí también y todo. Y entonces, por medio de ella, yo fui, pregunté, y María Jesús... una mujer muy buena... la directora de eso. María Jesús, apenas yo fui (...) Me dijo: N., yo te voy a ayudar. Y asimismo yo llevé a alguna gente. Amigas mías. Ecuatorianas, de Guayaquil también. Y todas salieron con becas. Todas todas salieron con becas. (N.A.T.A.)

En el fragmento reproducido, N.A.T.A. relata el modo en que logró aprovechar un servicio vinculado a *Equal*, una Iniciativa Comunitaria

de Recursos Humanos, promovida por el Fondo Social Europeo para el periodo 2001-2006. N.A.T.A. se informa del tema por una amiga que tiene un locutorio, cercano a otro locutorio en el que ella misma trabaja. A través de esta amiga contacta con la responsable del programa. Una vez obtenido el apoyo buscado, N.A.T.A. se asegura de que toda su red informal se beneficie del programa. Si “todas salieron con becas” la red se fortaleció, y por lo demás todas sus componentes quedaron en deuda con N.A.T.A. Es de gran interés comprobar cómo el modo de interacción con el entorno asociativo-formal se orienta a su vez a fortalecer unas redes informales básicamente femeninas. No se debe olvidar que hablamos de un movimiento de ida y vuelta: incluyendo a sus amigas entre las beneficiarias de *Equal*, N.A.T.A. no sólo conseguirá que estas amigas cuenten con ella para próximas oportunidades. Además estas personas, gracias a la ayuda de N.A.T.A., acceden a un entorno que ofrece nuevos contactos posibles, y por tanto posibilidades potenciales de seguir fortaleciendo la red en un futuro. Esta lógica de retroalimentación del poder de la red informal se observa de forma recurrente en los casos de acercamiento al entorno organizativo de asistencia a los inmigrantes. Lo importante es que el empoderamiento colectivo en tantas mujeres inmigrantes es un objetivo inscrito en la lógica de la red informal, y no en una iniciativa institucional que en todo caso sólo precisa de redes para distribuir ayudas individualizadas: becas.

4. Reflexiones finales

Hemos trazado un recorrido por las redes que suelen conformar las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla, observando en ellas una marcada tendencia a la feminización y una predilección por las redes informales de compatriotas, que sólo en una segunda fase de la migración se ven abiertas a otras mujeres y son conjugadas con el acceso a redes formales e institucionalizadas. A los efectos de este artículo, nos interesa promover con él una reflexión que entendemos necesaria, sobre el carácter empoderador e integrador que desde ciertos discursos políticos se atribuye a estas redes. En nuestra descripción hemos podido observar que, si bien las redes migratorias se revelan decisivas a la hora de solventar las necesidades básicas en una primera fase inserción (acceso a vivienda y empleo fundamentalmente), su consolidación en el tiempo y el aumento de los contactos con personas e instituciones de la sociedad de acogida no se traduce en procesos de movilidad social ascendente significativos. La inclusión en las redes migratorias de la Administración y de representantes del tercer sector es desigual, si bien ofrece posibilidades coyunturales a nivel individual, no parecen promover procesos de empoderamiento colectivo.

Estos límites al potencial de las redes derivan directamente del contexto socioeconómico del cual forman parte. En el marco de una doble crisis de reproducción social en origen y en destino,¹⁹ la presencia de trabajadoras ecuatorianas en España obedece a la necesidad de cargar sobre sus espaldas los costes que otros actores -empezando por el Estado- van abandonando.²⁰ En este contexto, las mujeres ecuatorianas se ven abocadas a sectores laborales marcados por la precarización y la segmentación étnica,²¹ que con frecuencia –conviene decirlo – violan gravemente sus derechos sociales y laborales. En tales sectores laborales las redes pueden cumplir una serie limitada de funciones amortiguadoras, pero de ningún modo logran alterar la posición de subordinación que nuestra estructura social reserva a estas mujeres.

Sin pretender obviar las potencialidades de las redes sociales, llama la atención el modo en que ciertos discursos sobre la integración sobrevaloran las funciones adaptativas de las mismas, apoyándose de manera abusiva en conceptos como los de capital social o empoderamiento. Estos discursos suplen la intervención del Estado en los mercados de trabajo con programas de fortalecimiento asociativo o de forja de liderazgos entre colectivos inmigrantes. En la medida en que se consolida el proyecto neoliberal y se niega en la práctica la posibilidad de cuestionar su lógica, el Estado se repliega, delega su responsabilidad en los propios inmigrantes, y se pasa a concebir la problemática de la inserción socio-laboral de estas mujeres en términos técnicos y no políticos. Y es en este punto donde cobra sentido la sobrevaloración del potencial integrador de las redes, en el seno de un discurso político que carga las tintas en los medios y no en los fines. Se da por hecho que practicando ciertos medios de participación (fortaleciendo redes) se generará un capital social que a su vez habilitará a los inmigrantes para lograr por sí mismos la inserción armónica en una sociedad cuyos principios estructurales quedan, así, blindados a cualquier crítica en profundidad. El Estado receptor se ve de esta manera desvinculado de buena parte de su responsabilidad en la integración de los inmigrantes, delegando funciones importantes en asociaciones formales e informales que son a su vez presentadas como traducción del capital social que supuestamente es inherente a las redes sociales de los inmigrantes.

¹⁹ Cf. HERRERA, Gioconda. "Precarización del trabajo...", *op.cit.*

²⁰ Cf. IZQUIERDO, Antonio, *op.cit.*

²¹ Cf. MARTÍN, Emma et al. *Familias Marroquíes y Ecuatorianas en Sevilla: el Papel de las Mujeres en la Transformación de la Cultura de Origen*; MARTÍN, Emma; SABUCO, Assumpta. "Las mujeres en la globalización: el nuevo tráfico entre alianzas y mercancías".

Desde el entorno político se ensalza el potencial integrador de las redes sociales como si su mera existencia constituyese una garantía de empoderamiento y acumulación de capital social para la integración. Como resultado de la aplicación de este enfoque, se observa una preocupante tendencia a enfatizar el debate sobre los modos de organización de los inmigrantes para dejar intacto el cuestionamiento sobre su situación política-económica, su capacidad real para obtener avances significativos y, especialmente, el grado en que las sociedades de acogida se comprometen con el respeto de sus derechos. Sin embargo, la realidad se empeña en cuestionar una y otra vez este discurso, recordándonos periódicamente que el despliegue de sólidas redes sociales no evita a estas mujeres su perpetuación en posiciones especialmente vulnerables a todos los niveles: acceso al empleo, a la vivienda, ingresos, derechos sociales, políticos y laborales.

Por ello, si vamos a hablar de integración, creemos necesario inscribir teóricamente el análisis de las redes de los inmigrantes dentro del más amplio sistema de desigualdades que estructura a las sociedades de inserción en base a criterios étnicos, socioeconómicos y de sexo-género. Consideramos que el análisis de red constituye una herramienta metodológica de indudable valor, especialmente adecuada para el complejo ejercicio de engarzar las realidades micro-sociales con los condicionantes estructurales. Ahora bien, pensamos que a la hora de valorar el grado en que las redes inciden de manera práctica en la integración social de los inmigrantes, es necesario desarrollar indicadores fiables y fórmulas de medición críticas, que incorporen el papel de la sociedad de inserción en dichas redes, y sobre todo la figura del Estado como actor responsable que en ningún caso puede delegar su responsabilidad en la labor adaptativa de las redes. Centrándonos en los conceptos de capital social y empoderamiento, resulta preocupante un uso frecuente de estos términos que no esclarece previamente los indicadores que permiten presuponer su existencia. Así, por ejemplo, se da por hecho que la disposición de redes sociales sólidas implica *per se* una acumulación de capital social en favor de los inmigrantes. Pero merece la pena detenerse a pensar cómo se traduce esto exactamente en la vida cotidiana de unas personas que continúan ocupando posiciones de subordinación estructural frente al Estado y frente a la población autóctona. Una cosa es que las redes procuren afecto personal y formas de ayuda mutua a los inmigrantes, y otra cosa es que tales redes puedan contribuir activamente a neutralizar la explotación laboral y la marginación social que estas personas padecen sistemáticamente. Respecto a lo segundo, señalamos que en la gran mayoría de las redes observadas en nuestro trabajo, todas las mujeres ecuatorianas que participan de ellas ocupan

posiciones de fuerte vulnerabilidad económica, política y jurídica, lo cual inhabilita a la red en su conjunto para generar procesos de movilidad social ascendente significativos, y por tanto nos obliga a cuestionar seriamente la pertinencia del concepto de capital social en este sentido. Las redes pueden proporcionar estructuras de solidaridad entre inmigrantes, pero no vemos de qué forma esto puede ser interpretado como capital social capaz de doblegar la estructura de desigualdad estructural en que se enmarca la integración de los inmigrantes.

Las redes migratorias favorecen relaciones que no están exentas de conflictos. En el caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla, incluso aquellas funciones de la red que pueden resultar beneficiosas para dichas mujeres no suelen desembocar en una acumulación de capital – de ningún tipo – que les habilite para transformar la situación de subordinación estructural que sufren colectivamente. Y es en este punto que conviene repensar ciertos conceptos frecuentemente relacionados con las redes migratorias, como los de capital social y empoderamiento. Porque si estos conceptos remiten a fórmulas de mejora efectiva y colectiva de los niveles de vida, es preciso afirmar que esto no siempre se da; y si tales conceptos se traducen exclusivamente en modos de apoyo personal y ayuda mutua entre inmigrantes a nivel individual, sería bueno cuestionarse si es que aportan algo nuevo en este orden. De no ser así, la creencia en el potencial adaptativo de las redes podría obedecer a un simple acto de fe en unos casos o, en otros, a la vieja estrategia de plantear el conflicto en términos técnicos para no afrontarlo en términos políticos.

Si queremos medir las capacidades de las redes sociales de los inmigrantes en cuanto facilitadoras de su integración en las sociedades de destino, abogamos por un uso descriptivo y diacrónico del concepto, que incorpore el análisis de las relaciones que tales redes construyen con el Estado y con la población autóctona con los que cotidianamente interactúan. Y que a la vista de los resultados, nos permita repensar hasta qué punto podemos hablar de capital social o empoderamiento de los inmigrantes.

Bibliografía

ÅLUND, Alexandra; SCHIERUP, Carl-Ulrik. *Paradoxes of Multiculturalism*. Aldershot: Gower, 1991.

CASTELLS, Manuel. *La era de la información*. Madrid: Alianza editorial, 1997.

CUBEROS, Francisco José. "El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad: el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla", in HERRERA, Gioconda; RAMÍREZ, Jacques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador, 2008.

- GRATTON, Brian. "Ecuador en la Historia de la migración internacional. ¿Modelo o aberración?", in Herrera HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana*. Transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO-PMCD, 2005.
- GURAK, Douglas; CACES, Fe. "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración", in MALGESINI, Graciela (comp.). *Cruzando fronteras*. Migraciones en el sistema mundial. Madrid: FUHEM-Icaria, 1998.
- HERRERA, Gioconda. "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración en España: ecuatorianas en España y Estados Unidos", in HERRERA, Gioconda (ed.). *La persistencia de la desigualdad*. Género, trabajo y pobreza en América Latina. Quito: FLACSO, CONAMU, Secretaría Técnica del Frente Social, 2006.
- _____. "Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de inclusión y exclusión", in BRETÓN, Víctor.; GARCÍA, Francisco; JOVÉ, Antoni; VILALTA, María José (eds.). *Ciudadanía y exclusión: Ecuador y España frente al espejo*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2007a, p. 279-303.
- _____. "Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales", in YÉPEZ DEL CASTILLO, Isabel; HERRERA, Gioconda. *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa*. Balances y desafíos. Quito: OBREAL, GRIAL, Universitat de Barcelona, Flacso, Sede Ecuador-Serie Foro, 2007b, p. 189-216.
- _____. "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado", in HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana*. Transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO-PMCD, 2005, p. 281-304.
- IZQUIERDO, Antonio (dir.). *Demografía de los extranjeros*. Incidencia en el crecimiento de la población. Bilbao: Fundación BBVA, 2006.
- IZQUIERDO, María Jesús. *Sin vuelta de hoja: sexismo, placer y trabajo*. Barcelona: Bellaterra, 2001.
- JOKISCH, Brad. "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana", in *Ecuador Debate*, n. 54, 2001, p. 59-84.
- JOKISCH, Brad; KYLE, David. "Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003", in HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana*. Transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO-PMCD, 2005, p. 57-70.
- KYLE, David. *The Transnational Peasant: Migration Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: John Hopkins University Press, 2000.
- LAGOMARSINO, Francesca. *Esodi ed approdi di genere*. Famiglie transnazionali e nuove migrazione dall'Ecuador. Milano: Franco Angeli, 2006.
- _____. "¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de meigrantes ecuatorianos en Génova", in HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana*. Transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO-PMCD, 2005, p. 335-

358.

- MARTÍN, Emma et al. *Familias Marroquíes y Ecuatorianas en Sevilla: el Papel de las Mujeres en la Transformación de la Cultura de Origen*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2007.
- MARTÍN, Emma; SABUCO, Assumpta. "Las mujeres en la globalización: el nuevo tráfico entre alianzas y mercancías", in *RELEA, Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados*, n. 24, 2006, p. 65-106. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>
- MORENO, Isidoro. *La Globalización y Andalucía. Entre el Mercado y la Identidad*. Sevilla: Mergablum, 2002.
- PEDONE, Claudia. "El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas", in GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier; MURIEL LÓPEZ, Carolina (eds.). *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales. Granada: Universidad de Granada, 2002, p. 223-235.
- _____. "Diversificación de las cadenas migratorias ecuatorianas hacia el mercado de trabajo agrícola de Murcia, España", in PEDREÑO, Andrés; TOBAR, Manuel (eds.). *La Condición Inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2005, p. 255-272.
- _____. *Estrategias migratorias y poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: ABYA-YALA-PMCD-AECI, 2006.
- _____. "'Varones aventureros' vs. 'Madres que abandonan': reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana", in *REMHU*, a. XVI, n. 30, 2008, p. 45-64.
- PUTNAM, Robert. *Making democracy work*. Princeton: Princeton University Press, 1993.
- QUEIROLO, Luca Palmas. "Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova", in HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-PMCD, 2005, p. 397-432.
- RAMÍREZ, Franklin; RAMÍREZ, Jacques Paul. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Abya-Yala, Centro de investigaciones Ciudad, ALISEI, UNESCO, 2005.
- TORRES, Alicia. "De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña", in HERRERA, Gioconda; CARRILLO, María Cristina; TORRES, Alicia (eds.). *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-PMCD, 2005, p. 433-448.
- VALLEJO, Andrés. "El viaje al norte: migración transnacional y desarrollo en Ecuador", in ESCRIVÁ, Ángeles; RIBAS, Natalia (eds.). *Migración y desarrollo*. Córdoba: CSIC, IESA, 2004.